

dimos el pensamiento, y estimamos oportuno decir que las horribles desgracias ocurridas en los teatros un año tras otro, aconsejan que éstos se construyan con las siguientes condiciones: 1.ª, telon metálico, que es un excelente corta-fuego; 2.ª, el mayor número de puertas, y que abran para afuera, y 3.ª, escaleras suficientes que hagan fácil la bajada de los palcos.

Se estremece uno recordando la catástrofe recientemente ocurrida en Inglaterra: por no haber asistido la policía se introdujo la confusión en un teatro al incendiarse el escenario en una función en que había miles de niños, y perecieron centenares de éstos aglomerados en las puertas y sin poder abrirlas. No sólo el incendio: el disparo de un revolver, cualquier alarma por lo más insignificante, puede traer el desorden y ser origen de lamentables desgracias. En las capitales de Europa no se permiten hoy funciones teatrales sin haberse llenado esas condiciones.

En la provincia de Larica acaba de descubrir un francés bosques extensos de guttapercha ó goma de Sumatra. Varios periódicos del país abogan porque se monopolice por el Estado este nuevo elemento de riqueza y se impida su explotación a los extranjeros. Nos ha causado asombro tan peregrina y retrógrada idea, atentatoria a la libertad de la industria, opuesta al espíritu de las leyes fundamentales de la nación colombiana, y que corta el hilo a las grandezas del porvenir de ésta, consistente en atraer hombres y capitales para la explotación de sus incomparables riquezas. Sin la inmigración es absolutamente imposible el progreso en los pueblos hispano-americanos. La maravillosa prosperidad de los Estados-Unidos de América es debida exclusivamente a la protección que desde los días de Washington viene dispensándose a todo el que llega a sus playas, pudiendo decirse que aquella es la patria de los extranjeros.

Llamamos la atención del comercio español, especialmente de Barcelona, acerca de los exquisitos aguardientes de caña que se fabrican en la costa atlántica de Colombia. España hará bien en ocuparse de su tráfico con el Africa, ya que tiene una posesión en las mismas bocas del Níger. Fácil es arreglar una expedición por vía de ensayo para proveer a los millones de consumidores del Africa central de telas ordinarias de Barcelona, pólvora, espingardas (escopetas de cañón largo y de piedra de chispa, que pueden construirse en Guipúzcoa ó en Oviedo), etc., etc. Estos productos se cambian por marfil, palos de tinte, aceite de palma, oro en polvo, etc., y es seguro que se duplica por lo ménos el capital, haciéndose a la vez un servicio a España de tanta trascendencia que sería una de las bases de su rápido engrandecimiento. Una empresa de este género no podría efectuarse sin que en el cargamento figurase en primera línea el ron y que éste fuese una imitación del de Jamaica, es decir, aguardiente de caña común, de color rojo, color que le comunica la grana. Una sociedad barcelonesa podría obtener de los comerciantes de Cartagena, Barranquilla, Santamarta y Colon todo el aguardiente que quisiese, pagable en facturas de productos españoles, y hé aquí que de este modo se abrirían las puertas del comercio español en Africa y se inaugurarían fáciles é importantes operaciones en aquellas plazas de América.

Por lo que pueda convenir, agregamos, que el buque expedicionario podía situarse a su llegada en Elobey, con el fin de facilitar la venta de los vinos de todas clases y algunos artículos más propios de hombres civilizados en la inmediata ciudad de Gabou, así como en Boni, Lagos, etc. Los ingleses, franceses, alemanes y norte-americanos allí residentes pagarían en

metálico. Los salvajes no conocen la moneda; sus transacciones son artículo por artículo.

El mejor mercado para expender los productos africanos al regreso del buque es Liverpool.

FRANCISCO JAVIER BALMASEDA.

ENERO

Dios le guarde: ya está entre nosotros y es preciso echar la casa por la ventana para hacerle agradable su estancia bajo las nubes. ¡Ahí es nada lo del ojo! El señor de Enero, el primogénito de los hijos del año, el más aristocrático de los meses; nada, nada, que suelte las alforjas—el pobrecito trae en ellas treinta y un días largos—y a beber a mi salud, a descorchar las botellas que escaparon incólumes de la campaña de Pascuas. El huésped merece los honores de un gran recibimiento, y si queda contento nos recomendará a su otro hermano que sigue sus pasos.

A la verdad que no mintió el abuelo que acaba de morir. El más joven de sus nietos, el señor de Enero, es un sujeto muy decente y muy formal, metódico como nadie y decidido a cumplir con sus deberes. Y cuidado que necesita serenidad para no atufarse y echar por el atajo, que motivos no le faltan para ello. Figúrense ustedes que el sol atraviesa ahora un período de crisis; ¡calzonazos!... ¡Pues no consiente que la luna se le suba a los rayos! Miradla, miradla qué alta se ha colocado, como haciendo burla de su esposo, y éste, tonto que tonto, enviándole su luz todavía. Pestes sobre él; ¿no comprende que cuantos más resplandores la regale más se crece? Pero ¡que si quieres! la muy coqueta sabe que las flores la adoran, y allá desde arriba las manda sus besos de rocío sin acordarse del sol por el cual brilla. Por algo la luna es *ella*.

Muy bien hecho: Enero, que no se casa con nadie y que no tiene nada de tío Diego, le ha puesto las peras a cuarto, sin que le hayan valido las recomendaciones del viejo verde del año difunto. ¿Hase visto mayor escándalo? Aprovechando la circunstancia de que el sol por sus achaques no puede trasnocharse, la muy pindonga de la luna se echó un amante há muy poco: ¡un amante siendo el marido tan buen mozo! Ahí verán Vds. El sol... ¡bah!... muy a la buena de Dios, muy campechanote, pero muy prosaico, en tanto que su rival, el amor de la luna, qué interesante, qué hermoso, qué fantástico! ¡Mirándose en los ojos de su amada, qué decoraciones pinta! Platea los campos, recama los chorros de las fuentes con graciosas cresterías, borda en los pétalos de las flores primorosos encajes, todo lo diafaniza, todo lo blanquea. Es el hielo, el hielo, que todas las noches tiene cita con su adorada, y todas las noches cambia sus besos de luz por besos de escarcha. Hay seres predestinados, y el sol entró el 22 de Diciembre en Capricornio. Pues bien: Enero, que gusta más de la moralidad del P. Isla que de los episodios a lo Byron, no se va sin quitarnos de enmedio a tan descarada Lais. Tiene ajustadas sus cuentas, y el mismo 5 ábrele las puertas del creciente, recórtala bien los picos y no pasa noche sin que la agregue un trozo hasta llegar al 12, en que la redondea por completo. Despues la deja que muera por sí, y en tanto prepara el camino a la nueva luna, que si bien el 28 celebra sus esponsales... es tan púdica que se ruboriza al considerarse casada y no luce mientras vive Enero que la ha adoptado. Lástima que cuando empieza a ser luna hecha y derecha la coja por su cuenta un loco como Febrero.

Bajemos de los astros y veamos los hechos

del primer mes del año. Día 1.º: corriente. La Circuncisión del Señor; el santo de la mayor parte de los mozos de café y de no pocos aguadores. San Sacrificio. ¡Vaya unos precios los del mercado! Los artículos por las nubes; buena ocasión para las sisonas. ¿Sisonas dije? Pues a la cocina me voy. ¡Qué revolución y qué bullicio! Hace falta brújula para no perderse entre aquel dédalo de cosas. Muy señor mío: tengo sumo gusto en verle con su vestido de plata y su dalmática de peregril. Creí que no quedaba de ustedes ninguno. Quieto, quieto, señor de besugo, nada de cumplidos; está Vd. en su cazuela... Beso a Vd. la pata, señor de pavo... ¿Quién le conoce? tan esbelto, esquilado por completo y a cuerpecito gentil... ¡Ah coquetón! se ha dejado usted dos plumas de la cola para muestra del género. Bien, bien; me alegraré que siga usted tan dorado. La señora merluza: quita allá, no he visto entrañas más duras, y yo creo que se oculta a propósito tras de la mayonesa para no regalar a su amiga la langosta el más mínimo ingrediente. Y cuidado que a la merluza le sobran aceitunas sin hueso, ruedas de remolacha, rizos de escarolá; pero no suelta verde: la langosta está más colorada que un tomate, no tanto por la influencia del agua hirviendo de la olla como por el rubor del feo que la hace su amiga y compañera de los mares. Montones de fruta en mesas: un ligero saludo. ¡Alto! Dios guarde a la familia más unida del mundo. Lleva por apellido flan y natillas, y la componen dos varones: el azúcar y los huevos, y una hembra: la leche.

Salvemos de un salto seis días. Y bien, los Reyes Magos han llegado con su puntualidad de costumbre; ya se conoce que no son españoles. Vuelta a las andadas, y vuelta a repetir la colación consabida, la tercera noche buena que dice el vulgo, ó sea la clásica sopa de almendra, el clásico besugo y las clásicas ensaladas cocidas, terribles aliados de los antirománticos cólicos. Demos una vuelta por el nacimiento: se enciende por última vez, y las velas han descendido a cabos, y las fuentes no dan agua, como si el simoun las hubiera secado, y los arroyos de cristal se rompieron, acaso al mirarse en ellos aquella pastora que asoma su cabeza por cima de la casa próxima. Soberbios camellos: los que los conducen necesitarían para montar en sus lomos una escalera. Motes nuevos para damas y galanes... Los estrechos... Vade retro; ya no se pueden regalar miriñaques. ¡Lástima de poetas ignotos, poetas de Enero, que es el mes de los vates no comprendidos y de los gatos enamorados!

Día 7: se abren las velaciones. ¡Ah Enero sapientísimo, pareceme que tienes algo de epigramático! Dos días, el 1.º y el 6, concedes al hombre indulgencia plenaria por todos los pecados cometidos y por todas las tonterías por cometer, precisamente a la vez que le autorizas para que pueda casarse con todas las reglas del arte, y que abres, por si acaso, los tribunales. Esto huele a retruécano de cien leguas.

Ya llega, ya llega. Ea, vengan esos sacos de trigo, y avena, y cebada; parecen una lluvia de oro. Es preciso que el santo los bendiga, porque así las gallinas se criarán robustas y pondrán muchos huevos, y los machos echarán buenas ancas. ¡Qué majos!—¡Vaya que el trenzado de seda que adorna las crincs no puede ser de mejor gusto! ¡Pues y los moños y lazos que recogen la cascada de la cola! ¡Pues y la silla a la andaluza primorosamente recamada, con la manta de alhamares y madroños a la grupa! Comience, comience la procesión: vayan allá soberbios potros y flacos pencos, mulas de alzada de Marchena y muletas gallegas de pocos dedos, burros garañones muy orejados y horriquillos

de menudo paso, todos trotando, todos con su taleguillo sobre los lomos, todos sonando casca-beles ó cencerros, todos ostentando orgullosos mozos cruos y apuestos y princesas de vuelo bajo, unos y otros de la cofradía de la gente de pelo en pecho.

¡Pobrecito, el Santo estaba deseando llegar, pero el maldito cerdo le ha dado una guerra!... ¡Cuándo echaba una carrerita y se perdía de vista; cuándo se hacia el remolon ocultándose por ésta ó aquella puerta al olorillo de la artesa con las patatas cocidas; ora se revolcaba en un estorcolero sin que hubiera fuerzas humanas que de allí le sacasen; ora se empeñaba en arramplar con las bellotas que á la puerta de un ventorrillo se curaban al aire libre! Lo que es el Santo debe haber sudado la gota gorda; otro cualquiera habria saldado la cuestion con un estacazo, pero el bendito varon es incapaz de hacer daño á nadie. Por fin llegó á tiempo, y áun se pintaba en sus ojos la zozobra y en su cara el miedo, que las dos cosas pasó por temor de llegar tarde. ¡Cómo goza ahora y qué bondadosa sonrisa acompaña á su bendicion! Bien hay que agradecerle su solicitud, que lo que es flaco lo está mucho, y ojeroso no poco, y más que lacio y chupado. Los hábitos apenas pueden cubrir las carnes del Santo; tienen más girones que la bandera de una plaza bombardeada. El viaje debe haber sido terrible. ¡Qué importa! Ya los animales tienen su comida bendita. «San Anton, gallinita pon.» ¡Y cómo toman este refran al pié de la letra las mujeres, que... ¡miradlas! ¡miradlas! ojos en blanco, pelos al aire y uñas en ristre se pegan de mojicones por llevarse el grano que tocó con sus dedos el Santo; el Santo que se pasa de bueno, pues consiente que le adornen con lazos mundanos, que le pongan rosquillas á guisa de pulseras y roscones á modo de collares. ¡Todo sea por Dios! No nos ha cansado mucho. Vino, nos regaló sus dónes y se fué. Hasta el año que viene.

Pasemos á escape por junto á San Ildefonso, y no porque el Santo esté apestado ó no sea digno de que le hagamos una visita, ántes al contrario, nadie como él tan amable por sus virtudes y por su talento. Pero su fiesta es puramente local en el arzobispado de Toledo, y no queremos excitar rivalidades de provincialismos. Así pues, un adiós al Almanaque y demos una vueltecita por el campo.

Vedlas ahí, en la huerta, acostadas en sus camas, las berengenas que con el tiempo han de lucir sus aldetas oscuras y su piel de terciopelo; las lechugas acogolladas que pronto se pondrán sus faldas y sobrefaldas de rasete á tablas; los rábanos, que al hacerse grandes, se irán redondeando y cubriendo la nieve de su piel con unos colores rojos que ni que les diera vergüenza; los tomates tempranos que, indecisos siempre, ensayarán el color verde y pasarán al rojo, y entónces se cansarán de estar duros y querrán ponerse blandos, y luégo vuelta á comenzar como el cuento de la buena pipa; las cebollas pardas, que si ahora se ocultan tímidas, en cuanto saquen los piés de la vaina les faltará tiempo para asomarse, ya que no pueden subir, á lo alto de los tallos. ¡Y esas, sembradas al aire libre? ¡Ah valientes! Son las coles arrepoladas de Bacalán, las coles alemanas, las lechugas romanas y los puerros. Ya brotarán. Enero es un gran hortelano; no se contenta con méenos que con conservar flamante las hortalizas que otros le dejaron, y si no ahí están que pueden decirlo las mofletudas coles reventando con tanta ropa, las rubicundas coliflores con sus pompones brochados, los enhiestos cardos ondulantes como penachos. Ved en aquel rincon, terréno oculto. El espino blanco que ya asoma sus flores rojas; la

hiedra que husmea á un lado y otro por qué tronco la convendrá subirse; el boj que no cuida de peinarse porque sabe que si le necesitan ya le meterán las tijeras; el ciprés tan melancólico; el abeto tan arisco.

¿Y el jardin? El jardin parece un cementerio desnudo, yermo, sin un recuadro. No tengais cuidado; Enero es muy galante con las flores y las ha construido un palacio de cristal que no serán mejores los que tienen las hadas para su servicio, con sus persianas verdes, y sus honitos tarimones para sostener los tiestos, y sus árboles de bajas copas para refrescar la atmósfera, muy cómodo y abrigado. La mayor parte de las plantas aún no descubren sus flores; pero por allí anda un clavel que ya rompe sus capullos y descubre sus pintadas borlitas, y codeándose con él una rosa pálida intenta expeler unos aromas que no tiene para ocultar que está tísica, rabiosa de celos porque las plumas de Santa Teresa hierguen sus penachos; pero ojo avizor porque ven los cristales empañados y el frio les mata. Las otras plantas duermen el sueño de la inocencia.

El hielo: hé aquí el fantasma. ¡Ah! No ven los hombres que Enero lo sujeta y que, dado su buen corazon, sólo puede permitirle lo que traiga buen resultado. Así es en efecto. Bajo esa inmensa sábana blanca que se extiende como un sudario sobre la costra del globo, todo vive, todo late, todo germina; la simiente corre á lo largo de los surcos y agarra por do quiera; los granos se esponjan, chupan y revientan para engendrar las raíces; los brotes dan el sér á las ramas; las ramas alimentan á los botones, y unos y otros, al calorillo del hielo, esperan el momento de salir á flor de tierra: la elaboracion gigante de la naturaleza se verifica en silencio, pero febril y activa, y todo se reparte, y todo se bifurca, y todo se distribuye de antemano: el musgo á las praderas, las espigas á los prados, las hortalizas á los huertos, las flores á los jardines. ¡Bendito mil veces Enero que preside este reparto, del cual ha de surgir gallarda y fecunda la primavera!

ALFONSO PEREZ G. DE NIEVA.

MISCELÁNEA

Durante la primavera y el verano de este año se celebrarán Congresos europeos:

En Lucerna, por la sociedad helvética de Historia natural.

En Blois, la de la Asociacion francesa para adelanto de las ciencias.

En Clermont, la sociedad Geológica de Francia. Y por último, en Berlin la de Geología general.

Ignoramos si podrá celebrarse tambien en esta corte el Congreso Entomológico, pues aunque la Comision trabaja para ello, el Gobierno aún no respondió á las excitaciones que con tal motivo se le han hecho.

Para conseguir la extraccion del alcohol de castañas se principia por hacerlas secar, á fin de que se desarrolle el principio sacarino, que las permite conservar algun tiempo bastante largo. Unas vez secas convenientemente se las descortezan por el procedimiento ordinario, despues se las pone con suficiente cantidad de agua para efectuar la coccion, y á medida que esta coccion se efectúa, el agua toma color impregnándose del principio sacarino de las castañas; agua que se conoce bajo el nombre de *tanade*. La castaña así cocida es despachurrada, y junto con el líquido en que se ha hervido, se la somete á la fermentacion; luégo se destila este cocimiento, produciendo un alcohol de excelente calidad.

Los residuos de la fermentacion se aprovechan con utilidad para engordar el ganado, siendo más nutritivos y sanos que los productos que se obtienen ordinariamente por la molienda de la castaña con su cáscara

ó piel, y se mezcla con agua. Se ha observado que 100 litros de castañas dan por este procedimiento cerca de 8 litros de un excelente alcohol, que se le llama *tamadino*.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes frases de *La Correspondencia de España*:

«El convenio celebrado con los Estados Unidos, al cual seguirá el tratado de comercio que se prepara, es prueba de los propósitos del Gobierno que se encaminan á mejorar las condiciones de produccion y consumo en nuestras Antillas.»

Los habitantes de Cuba y Puerto-Rico están de enhorabuena, puesto que en el actual Ministerio tienen defensores de sus intereses como los Sres. Suarez Inclán y Ruiz Gomez, que procuran por cuantos medios están á su alcance el desarrollo de la riqueza y la prosperidad de aquellas islas.»

El nuevo cable directo con que se proyecta unir á España con Cuba, cuyo proyecto y planos sólo esperan la aprobacion del Ministerio de Fomento para empezar los trabajos, constará de tres secciones.

La primera de 1.000 millas, de Portugal á las Azores; la segunda, de 1.700 millas, de las Azores á las Bermudas; la tercera, de 750 millas, de las Bermudas á la Habana. A la línea principal se unirá un ramal de 750 millas de las Bermudas á Nueva-York, y otro de 400 millas de la Habana á las costas de Venezuela, comunicando con las líneas de las Repúblicas hispano-americanas.

En el año 1839 habia en Darmstadt (Alemania) un fenómeno musical de la raza canina. Era una perra de aguas que distinguia las notas falsas de las voces ó instrumentos, causándole tal impresion, que se ponía á ladrar sin que nadie le aplacara: si alguien por probar su talento se empeñaba en lanzarlas repetidas veces, mordía y destrozaba entónces todo cuanto podia alcanzar, sus ladridos se hacian espantosos, y todo su cuerpo temblaba como si estuviera atacada de una epilepsia,

M. Latry, fabricante de Grenelle, es conocido ya por su fabricacion de *carton porcelana* al blanco de zinc y *madera endurecida* que se expende en el comercio con el nombre de *eburina* ó marfil aglomerado.

Recientemente ha presentado á la *Société d'encouragement pour l'Industrie nationale*, un papel recubierto de varias capas de colores diferentes, el cual permite obtener por medio del raspador combinado con el empleo del lápiz, de la pluma ó del pincel, efectos artísticos muy variados. Tres capas superpuestas, gris blanca y azul, encoladas á la gelatina insoluble, de un grano muy fino y muy regular, y sobre las cuales el lápiz, la pluma ó el pincel toman muy fácilmente, permiten obtener dibujos de una gran firmeza y de una gran limpieza. Los blancos y los azules producidos rascando el papel, son, á voluntad, brillantes y puros ó formando claro-oscuro; la posibilidad de retocarlos al lápiz ó al pincel permite variar considerablemente los efectos.

Estos papeles, preparados con colores á base de zinc, tienen además la ventaja de ser casi completamente insensibles á la accion de los agentes atmosféricos.

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Semestre.	Año.
Madrid.....	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	7 »	12,50 »
Extranjero.....	15 »	25 »
PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.		
Á PAGAR EN ORO.		
Cuba y Puerto-Rico.....	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.